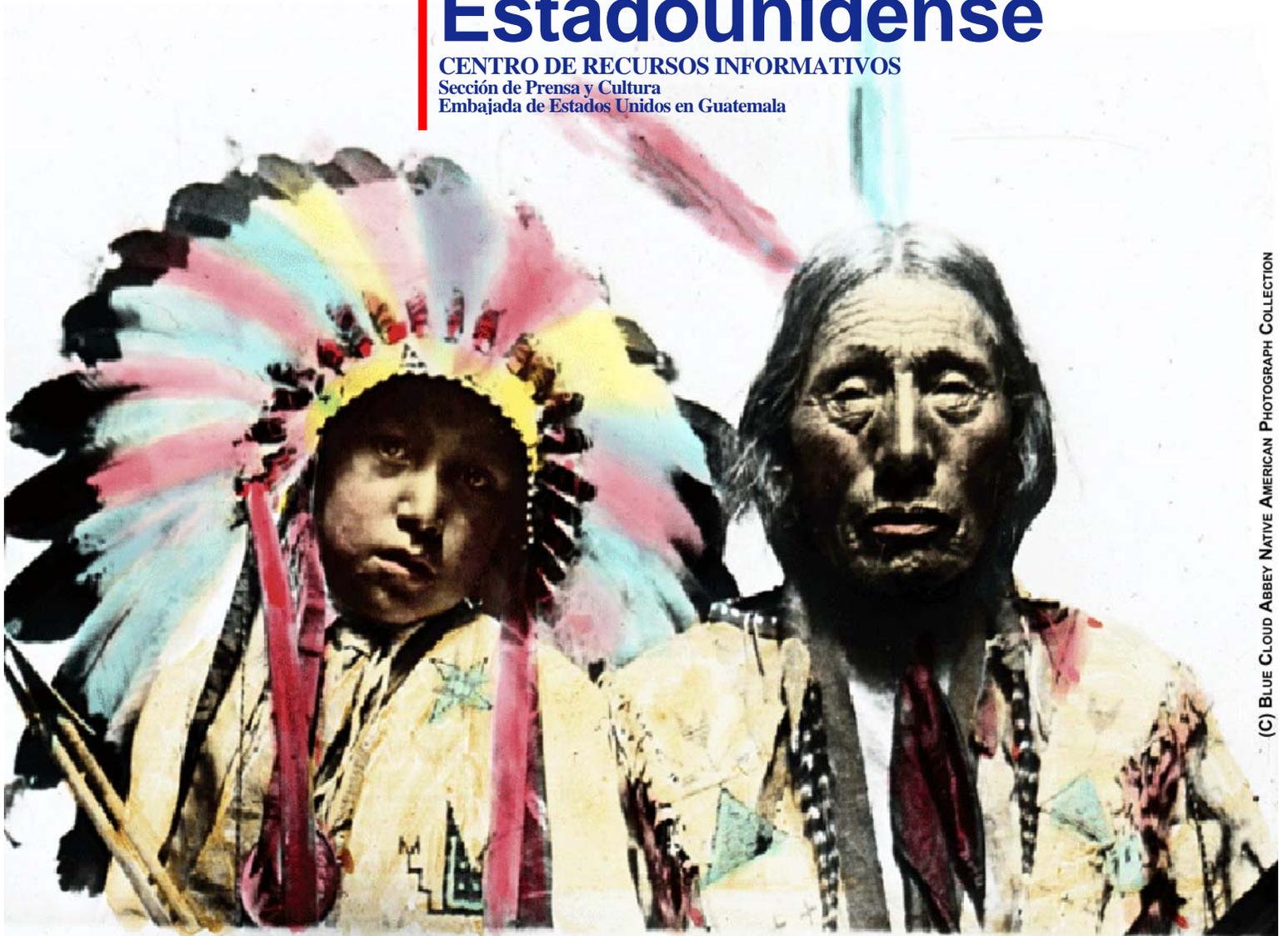


Temas de la Sociedad Estadounidense

CENTRO DE RECURSOS INFORMATIVOS

Sección de Prensa y Cultura

Embajada de Estados Unidos en Guatemala



High Horse + his grand son.

(C) BLUE CLOUD ABBEY NATIVE AMERICAN PHOTOGRAPH COLLECTION

NOVIEMBRE
MES NACIONAL DEL PATRIMONIO DEL INDÍGENA
NORTEAMERICANO

ÍNDICE

<i>Bush proclama Mes Nacional del Patrimonio del Indígena Norteamericano</i>	2
<i>Literatura indígena norteamericana: Recuerdo, renovación</i>	4
<i>Indígenas Norteamericanos</i>	8
<i>Los tres hermanos: Maíz, Frijoles y Cayote</i>	8
<i>Algunas tribus en Norteamérica</i>	9
<i>Enlaces</i>	10

Bush proclama Mes Nacional del Patrimonio del Indígena Norteamericano

Presidente pide celebrar esa tradición vibrante y viva

Al reconocer que "nuestro joven país es el hogar de una cultura nativa, antigua, noble y perdurable", el presidente Bush proclamó a noviembre como el Mes Nacional del Patrimonio del Indígena Norteamericano.

En una proclama publicada el 2 de noviembre, el presidente dijo que durante el mes de noviembre la nación debe celebrar "la tradición vibrante y viva" de los primeros norteamericanos.

El presidente dijo en la proclama que su administración, en los cuatro años transcurridos, ha aportado más de mil millones de dólares para la construcción y renovación de las escuelas de la Oficina de Asuntos Indígenas. Bush reiteró su compromiso con la tarea de los líderes tribales que brindan a los estudiantes indígenas americanos una educación superior, que respeta las culturas únicas de sus comunidades.

A continuación una traducción del texto de la proclama difundida por la Casa Blanca:

(comienza el texto)

La Casa Blanca
Para publicación inmediata
2 de noviembre de 2005
Mes Nacional del Patrimonio del Indio Norteamericano, 2005

PROCLAMA DEL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

El Mes Nacional del Patrimonio del Indígena Norteamericano honra las muchas contribuciones y logros de los indios norteamericanos y de los indígenas de Alaska. En noviembre, celebramos el

legado de los primeros norteamericanos y celebramos sus tradiciones vibrantes y vivas.

La experiencia del indio norteamericano es central en la historia estadounidense y mi administración está comprometida a ayudar a que las culturas nativas norteamericanas sigan floreciendo en todo Estados Unidos. Una de las maneras más importantes de garantizar un futuro exitoso es por medio de la educación. Durante los cuatro años pasados mi administración ha aportado más de mil millones de dólares para la construcción y renovación de las escuelas de la Oficina de Asuntos Indígenas. También

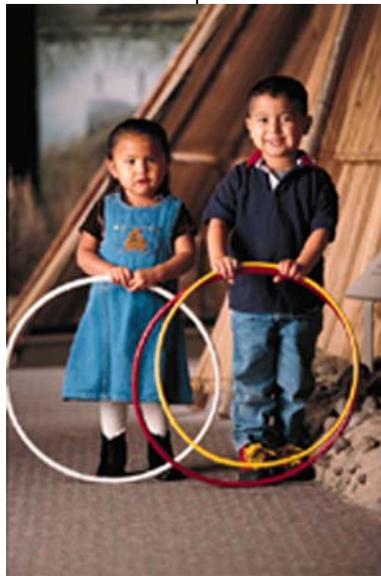
damos ayuda directa para el entrenamiento de educadores y consejeros para asegurarnos de que cada aula tenga un profesor calificado y que cada niño cuente con los recursos que necesita para tener éxito.

Al trabajar con los líderes tribales para proporcionar a los estudiantes una educación superior que respeta las culturas y tradiciones únicas de sus comunidades, podemos ayudar a garantizar que cada niño tenga la oportunidad de realizar sus sueños.

Para impulsar las oportunidades energéticas y fortalecer las economías tribales, mi administración trabaja para disminuir las barreras regulatorias relacionadas con el desarrollo energético tribal. En agosto firmé la Ley de Política Energética de 2005, que asigna 2.000 millones de

dólares en forma de donaciones, préstamos y garantías de préstamos para la exploración, desarrollo y producción de energía. Esta legislación permitirá que las más recientes tecnologías energéticas sean utilizadas en todo nuestro país.

Desde los primeros días de nuestra República los indígenas norteamericanos han desempeñado un papel vital en la libertad y la seguridad de nuestro país. Desde los exploradores en la Guerra



Revolucionaria hasta los que Hablantes en Códigos de la Segunda Guerra Mundial, los indígenas norteamericanos han servido en todas las ramas de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos. Hoy continúa esa orgullosa tradición con los indígenas norteamericanos que defienden valientemente a nuestro país en las operaciones Libertad Perdurable y Libertad Iraquí, y los que ayudan a propagar la libertad en todo el mundo. Estados Unidos está agradecido con todos nuestros hombres y mujeres de uniforme, que sirven y se sacrifican en defensa de la libertad.

Nuestro joven país es el hogar de una cultura nativa, antigua, noble y perdurable y mi administración reconoce los principios definitorios de soberanía tribal y el derecho a la autodeterminación. Trabajando juntos, de gobierno a gobierno, en importantes iniciativas educativas, económicas y energéticas podemos fortalecer a Estados Unidos y construir un futuro de esperanza y de promesa para todos los indígenas norteamericanos. Este mes rendimos tributo a los indios norteamericanos y los indígenas de Alaska que siguen dando forma a nuestra nación. Exhorto a la ciudadanía a aprender mucho más sobre el rico patrimonio de los indígenas norteamericanos.

POR TANTO, YO, GEORGE W. BUSH, presidente de los Estados Unidos de América, en virtud de la autoridad de que me invisten la Constitución y las leyes de los Estados Unidos, proclamo por la presente el mes de noviembre de 2005 como Mes Nacional del Patrimonio del Indígena Norteamericano. Exhorto a todos los estadounidenses a que observen este mes con programas y actividades apropiadas.

EN FE DE LO CUAL, firmo este segundo día de noviembre, del año de Nuestro Señor dos mil cinco, y el 230mo. de la independencia de Estados Unidos de América.

GEORGE W. BUSH

(termina el texto)

Fuente:

<http://usinfo.state.gov/xarchives/display.html?p=washfile-spanish&y=2005&m=November&x=200511091700371xln eerg3.213137e-02&t=livefeeds/wfes-latest.html>

Literatura indígena norteamericana: Recuerdo, renovación

Por Geary Hobson

En 1969 la comisión de los prestigiosos Premios Pulitzer en literatura adscrita al estudio del género novelístico, otorgó su premio anual a N. Scott Momaday, joven catedrático de inglés en la Universidad Stanford, de California, por su libro titulado *House Made of Dawn*.

El hecho de que la novela de Momaday trata casi enteramente de los indígenas norteamericanos no pasó desapercibido en los medios informativos, los lectores ni los estudiosos de la literatura contemporánea. Tampoco lo hizo el origen indígena kiowa del autor. Como lo destacaron las noticias, nunca, desde que Oliver LaFarge fuera laureado con el mismo premio por su novela *Laughing Boy*, hace exactamente 40 años, se había premiado de esta manera una novela "indígena". Pero, a diferencia de LaFarge, un hombre blanco que escribía acerca de los indígenas, Momaday era indígena -- el primer indígena norteamericano laureado con el premio Pulitzer.

Ese mismo año de 1969, otro joven escritor, un abogado sioux llamado Vine Deloria, Jr., publicó *Custer Died For Your Sins*, con el subtítulo de "una Proclama Indígena". La obra examinaba con agudeza las actitudes norteamericanas de ese tiempo hacia las cuestiones de los indígenas norteamericanos y su publicación coincidió casi simultáneamente con la de *The American Indian Speaks*, una antología de escritos de varios indígenas norteamericanos, jóvenes prometedores -- entre ellos Simon J. Ortiz, James Welch, Phil George, Janet Campbell y Grey Cohoe, cuyas obras solamente se publicaron en ese tiempo de manera caprichosa.

Estos acontecimientos que despertaron un interés renovado -- o nuevo -- en la literatura indígena norteamericana contemporánea fueron acompañados por la aparición de dos obras de erudición general sobre la materia: *Man's Rise to Civilization*, de Peter Farb (1968) y *Bury My Heart At Wounded Knee*, de Dee Brown (1970). Cada una de estas obras causó una reacción en el interés popular norteamericano y las estadísticas señalan que hoy mismo, unos treinta años más tarde, su popularidad no ha decrecido.

Otras obras y otros escritores emergieron con regularidad. *Ceremony*, de Leslie Marmon Silko; *A Winter in the Blood*, de Welch, las ficciones posmodernas de Gerald Vizenor y las poesías de Paula Gunn Allen, Simon J. Ortiz y Linda Hogan, a su vez inspiraron a nuevos escritores, como los novelistas Sherman Alexie, Greg Sarris y Thomas

King, y las poetisas Kimberly Blaeser, Janice Gould y Janet McAdams.

En 1992 un grupo de intelectuales y activistas indígenas norteamericanos crearon un festival internacional de escritores que reunió a 360 artistas de nueve países, principalmente de Estados Unidos. Casi la mitad de ellos ya había publicado por lo menos una obra -- ficción, dramas, autobiografías, hasta libros de cocina. De esa reunión surgieron dos organizaciones: Native Writer's Circle of the Americas (Círculo de escritores indígenas de las Américas) y un grupo de tutores, Wordcraft Circle, que reunieron a escritores indígenas norteamericanos establecidos que poseían talentos de aprendizaje.

Todos los años a partir de 1992, el Círculo de escritores indígenas ha premiado "primeras obras" en poesía y ficción. Para aquellos que dudan del futuro de la literatura indígena norteamericana, estas obras premiadas representan una respuesta extensa y positiva. Véase por ejemplo al joven poeta chippewa Blaeser, a cuya primera y evocativa colección de versos, *Trailing You* (1995), siguió una obra de erudición bien recibida, un estudio de la prosa compleja, hasta enigmática, de otro escritor indígena norteamericano, el satírico posmodernista Gerald Vizenor.

En efecto, la expansión de la facultad creadora y el interés en la literatura indígena norteamericana es mucho más que solamente un "auge". Representa, colectivamente, un renacimiento. Más de una generación después de su comienzo, es parte de la literatura norteamericana, como una renovación, una continuación. Es un recuerdo.

El fenómeno del renacimiento se ilustra mejor con una experiencia escolar de hace muchos años. Mis alumnos leían poemas escritos por indígenas mohawk de la región norteña del estado de Nueva York, y el tema pasó a los varios escritores indígenas norteamericanos en otras partes del país. Un alumno, como reflejo, probablemente, de los pensamientos de muchos otros en el salón de clase, preguntó "¿No es asombrosa la manera en que la literatura indígena norteamericana ha surgido de repente con tanta fuerza?"

La pregunta fue asombrosa en ese entonces -- y lo sigue siendo en mi memoria. Porque la literatura indígena norteamericana no "surgió" meramente. Igual que la vida y la cultura de que forma parte, data de hace muchos siglos. Sus raíces están hondas en la tierra -- demasiado hondas para que la influencia de otras civilizaciones, en solamente cinco siglos, pueda trastornarlas en forma perdurable, completa e irrevocable.

Recuerdo, permanencia, renovación. Los indígenas norteamericanos están acostumbrados a narrar sus historias y sus costumbres por medio de procesos de narración intrincados y probados. No fue sino en las décadas recientes que las autoridades en la materia calificaron estas formas de narración como una "tradicción oral". Durante milenios los indígenas norteamericanos continuaron sus tradiciones de esa manera. Nunca a más de una generación de distancia de su extinción, como escribiera Momaday, la gente la venera tanto más, precisamente por ese nexo tenue. En la memoria hay fuerza, permanencia y renovación a través de las generaciones.

En las palabras del poeta Simon J. Ortiz, de los acoma pueblo, "los indígenas están en todas partes". Desde Refugio Savala, de Sonora, México, hasta Mary Tall Mountain, de la tribu koyukon, de Alaska; desde la tierra de los navajos de Geraldine Keams y Larry Emerson hasta el Maine del nordeste de Joseph Bruchac, los indígenas norteamericanos escriben acerca de ellos mismos y de su gente. Sus escritos se basan en la tierra sólida, se alimentan de raíces fuertes y producen flores indomables.

Es interesante notar que incluso en su forma escrita, en el idioma inglés, la literatura indígena norteamericana ha sido muy venerada dentro de la misma estructura de la literatura norteamericana, a partir de principios del siglo XIX, cuando los primeros escritores -- entre ellos William Apess, de la tribu pequod, George Copway (ojibway) y el Jefe Elias Johnson, (tuscarora) -- publicaron obras relacionadas

con sus culturas tribales. También hay pruebas de que muchas tribus tenían variantes de un idioma escrito mucho antes de que sequoyah alfabetizó a su nación cherokee prácticamente de la noche a la mañana. Si bien durante muchas generaciones las obras de los indígenas Delaware y de la Confederación Iroquesa fueron transmitidos oralmente, en una fecha temprana se los reprodujo en varias formas escritas. Irónicamente, mismo cuando escritores norteamericanos como James Fenimore Cooper y Henry Wadsworth Longfellow presentaron a los indígenas norteamericanos desde sus puntos de vista, los indígenas norteamericanos escribían sus propios libros y, en el proceso, desarrollaron una literatura.

Si, en los primeros períodos, los escritos indígenas norteamericanos consistían en cuentos -- o, como lo calificaríamos nosotros, ficción --, en la segunda mitad del siglo XIX ocurrió un cambio histórico, principalmente con el desarrollo del sistema de reservaciones indias en las décadas de 1870 y 1880. La autobiografía y la biografía se convirtieron en la forma más popular, y siguieron predominando hasta bien entrado en el siglo XX.

Estas biografías con frecuencia eran escritas por otros -- antropólogos o poetas que redactaban y publicaban relatos sobre las vidas de los indígenas norteamericanos a fines y comienzos de los siglos XIX y XX. Tal vez el más famoso de ellos fue *Black Elk Speaks*, de John G. Neihardt (1932). Según Neihardt, Black Elk relató su historia a su hijo en el idioma de los



oglala lakota. El hijo la tradujo luego al inglés para Neihardt, quien la reescribió. Esta era una práctica común, de la que había muchos ejemplos entre las tribus a mediados del siglo pasado, desde los crows y los cheyennes en el norte de Estados Unidos hasta los apaches y los navajos en el sudoeste.

Naturalmente, no todas las historias personales fueron "relatadas" a otros. Aparecieron algunos autores individuales, entre ellos Charles A. Eastman, indígena sioux santee y doctor en medicina, capacitado en la universidad, que escribió libros como *Indian Boyhood* y *The Soul of the Indian* -- y el Jefe Luther Standing Bear, autor de *My People the Sioux* y *Land of the Spotted Eagle*. La obra *The Names*, de Momaday, publicada en 1975, fue parte de esta tradición.

A medida que avanzaba el siglo XX, la literatura indígena norteamericana se extendió más allá de lo autobiográfico y biográfico hacia la ficción, el periodismo y hasta la dramaturgia. D'Arcy McNickle fue el escritor de ficción más renombrado durante el período entre las décadas de 1930 y 1970, con sus obras como *The Surrounded* y *Runner in the Sun*. Fue también extremadamente activo como defensor de causas indígenas. Will Rogers, el muy querido periodista y columnista norteamericano convertido en humorista, cuya fama alcanzó su apogeo en las décadas de 1920 y 1930, era indígena cherokee, igual que el dramaturgo Lynn Riggs, cuyo drama más famoso, *Green Grow the Lilacs*, fue transformado en la clásica comedia musical de Broadway de los años cuarenta, *Oklahoma*.

En las primeras décadas de la segunda mitad del siglo, principalmente a partir de 1960, la literatura indígena norteamericana debió su florecimiento a una variedad de periódicos -- publicaciones establecidas como el *South Dakota Review* y el *Cimarron Review*, y a varias revistas y firmas editoras más pequeñas, entre ellas Sun Tracks, Blue Cloud Quarterly y Strawberry Press. Los poemas de Hogan, Joy Harjo, William Oandasan y muchos otros aparecieron primero en éstas y otras publicaciones.

Muchos escritores e intelectuales indígenas norteamericanos se hicieron conocer escribiendo sobre temas no indígenas. La primera obra de Momaday fue una colección de trabajos de Frederick Goddard Tuckerman, un poeta no muy conocido del círculo de Emerson en el Massachusetts de mediados del siglo XIX. Louis Owens, quien en sus obras posteriores ha reconsiderado y afirmado extensamente su patrimonio choctaw cherokee, empezó a escribir con erudición sobre los trabajos de John Steinbeck. (Como un aparte, yo empecé mi carrera profesional en educación, poesía y literatura como especialista en Emerson, Henry David Thoreau y Herman Melville).

¿Quiénes son los escritores indígenas norteamericanos? Me he hecho esta pregunta durante años, aún antes de que compilara mi antología *The Remembered Earth*, en 1979. Para esa obra decidí mantener un espectro de definiciones tan amplio como fuese posible. Por ejemplo, incluí a Dana

Naone, joven y talentoso escritor nativo de Haway, debido a que nosotros, los indígenas norteamericanos del "territorio continental", nos damos cuenta cada vez más de que, si bien los hawayanos no son, en el sentido estricto de la palabra, indígenas norteamericanos, en un sentido real son, sin embargo, indígenas norteamericanos. No es sorprendente que los versos de Naone contengan temas y preocupaciones similares a los de Allen y Silko.

Antropólogos e historiadores han sugerido que el ser considerados indígenas norteamericanos depende de tres criterios esenciales: genéticos, culturales y sociales. La distinción genética es "de raza pura", "raza media" "un cuarto", etc. Culturalmente, se caracteriza a la persona según su procedencia y su forma particular de vida, su religión e idioma. En lo social, se juzga a alguien indígena norteamericano por la forma en que percibe el mundo, la tierra, el hogar, la familia y otros aspectos de la vida.

Pero en el transcurso de los años, la identidad ha pasado a ser, en los temas literarios, un factor menos motivador que la soberanía, y como parte de ella, reclama el pasado. A los indígenas norteamericanos les preocupa quienes son como pueblo y escriben desde la perspectiva de la comunidad -- tanto cuando la narración trata en un ambiente urbano o rural -- y ese sentido de comunidad reafirma y fortalece la soberanía.

Los novelistas Louise Erdrich y Sherman Alexie y los poetas Linda Hogan y Ray Young Bear son ejemplos de escritores que, realmente, hacen lo que Charles Dickens hizo en Londres hace más de un siglo. Es decir, crean un sentido del lugar. Invariablemente, la literatura emerge de eso, y si bien los mejores escritores tratan de ser universales, es en el sentido del lugar en que están hondamente imbuidos. A Erdrich, poetisa y escritora de ficción, se la conoce mejor por su tetralogía indígena norteamericana -- *Love Medicine*, *The Beet Queen*, *Tracks* y *The Bingo Palace*. Recientemente expresó sus raíces ojibwa en *The Antelope Wife* (1999), retrato de dos familias indígenas norteamericanas urbanas contemporáneas contra un fondo de 100 años de historia. Los versos de la poetisa chickasaw Linda Hogan -- ligados al sur y centro de Oklahoma -- se concentran en el panorama y la historia. Pero más recientemente, a medida que crecía y se desarrollaba, abordó temas como la preservación de los animales y el feminismo.

Alexie, uno de los escritores jóvenes más aguzados que combina realismo y humor sardónico con un fuerte lirismo en sus obras de ficción, sus poesías y dramas, es reconocido por su libro *Indian Killer* (1997), novela sombría sobre la búsqueda de un asesino psicópata en un ambiente urbano contemporáneo. Greg Sarris, escritor indígena californiano de origen miwok y pomo, encontró un amplio círculo de lectores para su primer volumen, *Grand Avenue* (1994), una colección de cuentos que tratan de su vecindario indígena multicultural en el Santa Rosa urbano de California -- poblado por generaciones de indígenas pomos, así como por portugueses, mexicanos, y afronorteamericanos. Su primera novela, *Watermelon*

Nights (1998), es un vislumbre apremiante de tradición, crisis y renovación dentro de una familia indígena norteamericana. Últimamente también se dedica a la dramaturgia.

Al final, sin embargo, lo más importante no es que uno sea más o menos indígena que los otros indígenas norteamericanos. Es mucho más imperativo que todos reconozcan el patrimonio común y que juntos se esfuercen en procurar el mejoramiento del indígena norteamericano como una entidad. Después de todo, los escritos que dejamos detrás de nosotros estarán aquí para la gente que nos seguirá. Sin embargo, cada escritor tiene la obligación de comentar sobre las cosas que estima importantes, no importa si lo que escribe trata exclusivamente sobre temas de interés para los indígenas norteamericanos. Si no tuviéramos los escritos de Momaday sobre Rusia, los poemas cortos de Aaron Carr sobre el espacio interestelar, o la ciencia ficción y los libretos de televisión de Russell Bates, la literatura indígena norteamericana sería más pobre por causa de su ausencia.

Así como los indígenas escriben acerca de temas que no tratan sobre su comunidad, un gran número de autores no indígenas -- antes y después de la obra *Laughing Boy*, de Oliver LaFarge -- ha examinado la vida de los indígenas norteamericanos, algunos con mucho éxito. Hace más de medio siglo, Frank Waters escribió la que tal vez sea la mejor novela de ese género, *The Man Who Killed The Deer* (1942), un estudio de los conflictos culturales entre los indígenas taos del norte de Nuevo México. En estos días, Tony Hillerman, al escribir su famosa serie de novelas acerca de la policía tribal de los navajos, se esfuerza por conocer la cultura y las tradiciones de aquellos sobre quienes escribe).

Por último, los escritores indígenas norteamericanos son aquellos de sangre y antecedentes indígenas que afirman su patrimonio en forma individual -- así como lo hacen los escritores de cualquier cultura. Algunos escriben sobre la vida en las reservas, otros describen ambientes urbanos. Algunos se ocupan de la historia, otros son ardientemente contemporáneos.

A Joseph Bruchac, que ha influido enormemente en una generación de escritores más jóvenes como mentor y facilitador, se lo conoce hoy como escritor de cuentos para niños, por sus obras *Between Earth and Sky* (1996), y *The Arrow Over the Door* (1998). Bruchac presenta las leyendas tribales en un contexto moderno para un público nuevo.

La literatura es una cara de la cultura, escribe Paula Gunn Allen y, como tal, devuelve algo de valor a la gente de que forma parte.

El patrimonio es la gente. La gente es la tierra. La tierra es el patrimonio. Recordando estas relaciones -- con la gente, el pasado, la tierra -- renovamos con fuerza nuestra permanencia como pueblo. La literatura, en todas sus formas, es nuestra manera más perdurable de promover esta permanencia. Con nuestra literatura, igual que los cantores y narradores de antaño, servimos a la gente y nos servimos a nosotros mismos con un sentimiento constante de recuerdo.

EL PATRIMONIO ES LA GENTE. LA GENTE ES LA TIERRA. LA TIERRA ES EL PATRIMONIO. RECORDANDO ESTAS RELACIONES -- CON LA GENTE, EL PASADO, LA TIERRA -- RENOVAMOS CON FUERZA NUESTRA PERMANENCIA COMO PUEBLO.

No debemos olvidar nunca estas relaciones. La tierra es nuestra fuerza y nuestra gente es la tierra -- indistintamente -- como lo ha sido siempre y como siempre será.

Recordar es todo.

Geary Hobson, poeta y ensayista de origen cherokee quapaw, es miembro del cuerpo docente del Departamento de Inglés de la Universidad de Oklahoma. Este artículo es una ampliación de la introducción del profesor Hobson a una antología titulada *The Remembered Earth*, publicada originalmente por Red Earth Press, Albuquerque, Nuevo México, en 1979, y republicada por la University of New Mexico Press en 1981. Se lo ha utilizado con el permiso del autor.

Fuente:

<http://usinfo.state.gov/journals/itsv/0200/ijss/geary.htm>

Indígenas Norteamericanos

Se estima que en la actualidad 4.3 millones de personas son por lo menos en parte indígenas norteamericanos. Ellos constituyen el 1.5 por ciento de la población de los Estados Unidos. Sin embargo, hasta 7.9 millones de estadounidenses afirman tener ancestros que fueron indios norteamericanos. El gobierno de los Estados Unidos apoya los derechos políticos, civiles y culturales de los indígenas norteamericanos a través de muchas agencias gubernamentales. Desde 1824 la Oficina para Asuntos Indígenas (BIA, por su sigla en inglés) apoya la educación, el desarrollo económico y los recursos, como el manejo de tierras, de los indígenas norteamericanos. Muchas tribus han comenzado a operar exitosos emprendimientos de negocios como casinos y cadenas hoteleras, proporcionando muy necesarios ingresos y empleos. La historia de los indígenas norteamericanos es única porque ellos fueron los habitantes originales del Continente Americano y experimentaron tiempos difíciles cuando las colonias inglesas del siglo XVII se establecieron en sus territorios.

Los conflictos entre los indígenas norteamericanos y la población blanca es similar a los de otros indígenas americanos desde Alaska hasta la Patagonia en el sur. Su historia es inspiradora porque sobrevivieron después que su tierra les fue arrebatada en el siglo XIX y ahora se han reconocido sus derechos culturales, políticos y económicos y han tenido éxito en la tarea de retener su identidad y cultura a pesar de la arremetida de la civilización moderna.

Fuente: Traducido de About America: Read and Learn, Volume 1, Issue 1, November 2005, producido por el IRC, Embajada de Estados Unidos en Managua, Nicaragua.

Los tres hermanos: Maíz, Frijoles y Cayote.

Un regalo para el mundo desde el continente americano

Estos productos son el regalo hecho a las reservas de alimentos en el mundo a través del desarrollo de cultivos que fueron totalmente desconocidos en el Viejo Mundo; el regalo entregado a la cocina del mundo a través del conocimiento de nuevos sabores y especias.

Los Tres Hermanos: el maíz, los frijoles y el cayote (calabaza), eran los principales cultivos de los grupos nativos norteamericanos en la región noreste de los Estados Unidos en tiempos cuando los europeos arribaron allá alrededor del año 1600. Papas, camotes, manioca (también llamada cassava, yuca o mandioca), frijoles verdes. Por sí solas estas plantas desarrolladas a lo largo de los siglos por los horticultores indígenas de América, incrementaron en un tercio la reserva disponible mundial de proteína, cuando fueron introducidas en Europa, Africa y Asia. El propio maíz era considerado como fuente de vida, así que su ciclo de crecimiento era cuidadosamente observado: la siembra, la aparición de los primeros brotes, la formación de las mazorcas o la cosecha se convertían en una ocasión para actos ceremoniales que se efectuaban con cantos y danzas. El maíz tuvo un lugar prominente entre los mitos y leyendas de muchas tribus indígenas de Norteamérica. El maíz salvó de morir de hambre al primer grupo de peregrinos cuando los indígenas norteamericanos les enseñaron cómo cultivar y cosechar el maíz. Este hecho dio nacimiento a una tradición estadounidense: el Día de Acción de Gracias. Los indígenas norteamericanos también cultivaban otros vegetales, como tomates, ajíes y el así llamado arroz silvestre (que en realidad no es arroz), los cuales añadieron color y variedad a la comida del mundo. También estaban el chocolate, la vainilla, la tapioca y las piñas. No olvidemos que productos populares como la goma de mascar y las bebidas de cola, se derivan de productos utilizados por los indígenas americanos. El desarrollo de la agricultura trajo el desarrollo de villas "permanentes" vinculadas a los campos de cultivo. Es importante recordar que estas plantas no crecían de manera silvestre en el continente americano, mientras esperaban que los europeos llegaran y las descubrieran. Por el contrario, habían sido cuidadosa y hábilmente desarrolladas por personas que tenían un verdadero don para la horticultura.

Fuente: Traducido de About America: Read and Learn, Volume 1, Issue 1, November 2005, producido por el IRC, Embajada de Estados Unidos en Managua, Nicaragua



Algunas tribus en Norteamérica

Esta es una lista corta que incluye algunas de las casi 200 tribus que ocupaban el área comprendida ahora dentro de los Estados Unidos de América:

Apache: Fueron una tribu de indígenas aguerridos y nómadas que vivían en el norte de México y la región sur de los Estados Unidos. El nombre “apache”, que significa enemigo, les fue dado por los indios pueblo, debido a su rivalidad y a los feroces ataques que destruyeron muchos asentamientos de los indios pueblo.



Nativos Cherokee, cortesía de la Administración Nacional de Archivos

Produjeron muchos cultivos, incluyendo maíz, frijoles, melón y tabaco.

Delaware: Fueron una tribu altamente organizada de indios algonquinos que vivían en el valle del Río Delaware en la parte norte de los Estados Unidos. Los delaware tenían una cultura avanzada y en un determinado momento fueron la más poderosa de las tribus algonquinas. Vivían en pueblos pequeños con casas rectangulares hechas de postes de madera cubiertos con corteza. Tenían una religión altamente sistematizada, que reconocía un gran poder sobre el universo y cuatro dioses menores. El cuatro era un número sagrado en muchas culturas indígenas.

Iroqueses: Fueron una alianza conformada por varias tribus indígenas en el área de Nueva York. Los iroqueses tuvieron un genio para la organización. Su Liga de las Cinco Naciones, que agrupaba a cinco tribus indígenas, fue formada para establecer la paz entre todas ellas, con el fin de promover la unidad y la fortaleza

contra sus enemigos y mejorar su propia vida y condiciones morales. Las mujeres tenían una participación importante en los consejos tribales y una madre inclusive podía prohibir a su hijo ir a la guerra. Vivían en grandes casas comunitarias llamadas casas largas. Varias familias vivían en cada casa larga. Los iroqueses vivían de la caza, la pesca y también gracias a una agricultura altamente desarrollada. Las mujeres cuidaban los huertos y jardines, mientras los hombres cazaban o peleaban en la guerra.

Sioux: Fueron una unión de tribus siouan que vivieron en la parte central norte de los Estados Unidos. Los sioux se veían muy apuestos vistiendo sus camisas con flecos, sus túnicas y sus plumas. Ellos adornaban las crines y colas de sus caballos con plumas. Fueron hábiles cazadores de búfalos. Vivían en tiendas (teepees), para



Nativo Sioux, cortesía del Proyecto Memoria Estadounidense de la Biblioteca del Congreso

poder trasladarse a otros lugares rápidamente. El famoso calumet o pipa de la paz fue introducido por los sioux. Esta pipa era utilizada en oraciones, ceremonias solemnes, celebración de tratados, y otras ocasiones como una promesa de paz y amistad. Los sioux y otras tribus de las planicies se comunicaban por medio de señales de humo, señales de fuego u otros medios que podían verse a kilómetros de distancia.

Fuente: Traducido de About America: Read and Learn, Volume 1, Issue 1, November 2005, producido por el IRC, Embajada de Estados Unidos en Managua, Nicaragua.

Enlaces

Nota: Los enlaces a fuentes independientes no necesariamente reflejan la política u opiniones del gobierno estadounidense. El gobierno de Estados Unidos no se responsabiliza por su contenido.

SITIOS GUBERNAMENTALES

American Indian and Alaska Native Data and Links, U.S. Census Bureau. Información estadística sobre los indígenas norteamericanos y de Alaska, incluyendo número de personas, porcentajes de empleo, etc. (inglés)
<http://factfinder.census.gov/home/aiian/index.html>

American Indian and Alaska Native Population: 2000, U.S. Census Bureau. Datos poblacionales de acuerdo con el Censo del año 2000. (inglés)
<http://www.census.gov/prod/2002pubs/c2kbr01-15.pdf>

American Indian and Alaska Native Tribes for the United States, Regions, Divisions, and States (PHC-T-18). Estadísticas del censo 200 para indígenas de Alaska. (inglés)
<http://www.census.gov/population/www/cen2000/phc-t18.html>

American Indian Environmental Office, Environmental Protection Agency. Sitio de la Agencia de Protección Ambiental que contiene enlaces y documentos sobre subvenciones, programas, políticas ambientales federales en tierras tribales indígenas. (inglés)
<http://www.epa.gov/indian/>

Bureau of Indian Affairs, Department of Interior. La misión de la Oficina de Asuntos Indígenas (BIA) del Departamento del Interior es cumplir sus responsabilidades fiduciarias y promover la auto-determinación en favor de los gobiernos de tribus, indígenas norteamericanos e indígenas de Alaska. (español)
<http://www.doi.gov/doi/press/spanish/native.htm>

Division of Indian and Native American Programs, Department of Labor. Sitio del Departamento de Trabajo con información sobre posibilidades de empleo e inversión en tierras indígenas y/o para personas indígenas. (inglés)
<http://www.doleta.gov/DINAP/>

Office of Native American Programs, Department of Housing and Urban Development. Oficina del Dpto. de Vivienda que se encarga de los programas de vivienda para nativos. (inglés)
<http://www.hud.gov/offices/pih/ih/onap/>

Tribal Governments and Native Americans, FirstGov.gov. Colección de enlaces a sitios de importancia con información sobre las tribus indígenas en Estados Unidos. (inglés)
<http://www.firstgov.gov/Government/Tribal.shtml>

SITIOS INDEPENDIENTES

American Indian History and Related Issues. Sitio de l programa de Estudios Indígenas Norteamericanos de la Universidad Estatal de California. Contiene enlaces a diversos sitios relacionados con la historia, arte y cultura indígena norteamericana. (inglés)
<http://www.csulb.edu/projects/ais/>

American Indian Movement, Minnesota Historic Society. Sitio de la Sociedad Histórica de Minnesota que destaca los momentos en la historia estadounidense que significaron un cambio para los indígenas y que fueron promovidos por el Movimiento Indígena Americano. (inglés)
http://www.mnhs.org/library/tips/history_topics/93aim.html

Native American Rights Fund. Esta organización sin fines de lucro brinda representación jurídica y asesoría y asistencia técnica a las tribus, organizaciones y personas indígenas en todo estados Unidos. (ingles)
<http://www.narf.org/>

National Congress of American Indians. El Congreso Nacional de Indígenas Norteamericanos se fundó en 1944. sirve de foro para el desarrollo de políticas consensuadas entre sus miembros y más de 250 gobiernos tribales de Estados Unidos. (inglés)
<http://www.ncai.org/>

National Indian Law Library, Native American Rights Fund. Esta biblioteca especializada en temas indígenas contiene vastos catálogos de material sobre el tema, y una pequeña colección de materiales digitales disponibles a través de Internet. (inglés)
<http://www.narf.org/nill>

National Museum of the American Indian. El Museo Nacional del Indígena Americano, dependiente de la Institución Smithsonian, tiene su sede en Washington y es el más nuevo de los museos de esta institución. (inglés)
<http://www.nmai.si.edu/>

National Tribal Justice Resource Center. El sitio del Centro Nacional para la Justicia Tribal es un proyecto de la Asociación Nacional de Jueces Indígenas Norteamericanos que se dedica a los sistemas de justicia tribal y al derecho individual y tribal. (inglés)
<http://www.tribalresourcecenter.org/>

The Avalon Project at Yale School of Law: Treaties Between the United States and Native Americans. Compendio impresionante de tratados y acuerdos firmados entre las naciones y tribus indígenas y el gobierno de Estados Unidos. (inglés)
<http://www.yale.edu/lawweb/avalon/ntreaty/ntreaty.htm>

Tribal Law and Policy Institute. El Instituto para las Políticas y Derecho Tribal es una organización independiente perteneciente a los indígenas norteamericanos, cuyo fin es brindar programas educativos, de capacitación y asistencia técnica para promover la justicia en tierras indígenas y la salud, bienestar y cultura de los pueblos nativos. (inglés)
<http://www.tribal-institute.org/lists/tlpi.htm>

FORMULARIO DE SUSCRIPCIÓN AL IRC / CRI

FAVOR DE LLENAR CON LETRA LEGIBLE (PREFERIBLEMENTE EN LETRA DE IMPRENTA)

Título (Ej.: Sr.(a), Lic., Dr., etc.) y nombre:

Cargo:

Institución:

Dirección oficina:

Teléfono oficina: Fax oficina: Celular:

Correo electrónico:

Correo electrónico alternativo:

PREFERENCIAS INFORMATIVAS POR CORREO ELECTRONICO: Marque una "X" los temas sobre los que desearía recibir información periódica **por correo electrónico** sobre EE.UU.:

- | | |
|--------------------------|---|
| <input type="checkbox"/> | Temas de Comercio y Economía (crecimiento, desarrollo, apertura de mercados, mercados libres, etc.) |
| <input type="checkbox"/> | Temas de Política de EE.UU. (inmigración, seguridad, democracia, etc.) |
| <input type="checkbox"/> | Temas de Educación (intercambios, oportunidades, políticas, etc.) |
| <input type="checkbox"/> | Temas de Salud (SIDA, salud pública en general, salud reproductiva) |
| <input type="checkbox"/> | Temas del Medio Ambiente (conservación, manejo de recursos naturales, etc.) |
| <input type="checkbox"/> | Entendimiento de la Sociedad Estadounidense (historia, política, educación, cultura, legislación, etc.) |
| <input type="checkbox"/> | Alertas informativas sobre noticias locales, regionales e internacionales de interés bilateral y regional |

Una vez lleno, envíe este formulario por correo a:

**Centro de Recursos Informativos
Sección de Prensa y Cultura
Embajada de Estados Unidos en Guatemala
Avenida Reforma 7-01, Zona 10
Guatemala Ciudad**

O por fax al:

**Fax: 2332-0065 (Guatemala Ciudad)
Atención: Centro de Recursos Informativos**

O por e-mail a la dirección:

GuatemalaCRI@state.gov



CENTRO DE RECURSOS INFORMATIVOS

Sección de Prensa y Cultura
Embajada de Estados Unidos en Guatemala
Avenida Reforma 7-01, Zona 10
Guatemala Ciudad, Guatemala
Tel: (502) 2326-4339
Fax: (502) 2332-0065
E-mail: GuatemalaCRI@state.gov
Sitio Web: <http://guatemala.usembassy.gov>



High Horse + his grand son.

(C) BLUE CLOUD ABBEY NATIVE AMERICAN PHOTOGRAPH COLLECTION

Este folleto es el producto de la colaboración de:

CENTRO DE INFORMACIÓN Y REFERENCIA, Embajada de Estados Unidos en La Paz, Bolivia
CENTRO DE RECURSOS INFORMATIVOS, Embajada de Estados Unidos en Managua, Nicaragua